

# **Día Mundial de la Calidad 2024.**

**Auditorio de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre – Real Casa de la Moneda.**

**Ponencia: “Logística innovadora y más operativa en el Ejército 2035”**

**Teniente General Excmo. Sr. D. Fernando Miguel García y García de las Hijas  
Jefe del Mando de Apoyo Logístico del Ejército.**

Estodo un honor y un placer participar activamente en la celebración del Día Mundial de la Calidad, este año, bajo el enfoque de la transformación.

Quiero agradecer a la Asociación Española para la Calidad la oportunidad de poder mostrarles las implicaciones logísticas que impone el nuevo escenario internacional y los grandes proyectos transformadores de la logística en los que nos encontramos inmersos: la logística predictiva y el Proyecto Tecnológico de la Base Logística del Ejército de Tierra, la BLET.

El Mando de Apoyo Logístico del Ejército de Tierra participa activamente, desde el año 1996, junto con el resto de actores de Ministerio de Defensa, en la implantación de estándares de calidad y gestión integral con eficacia, eficiencia y agilidad.

De la mano de la Calidad, recorreremos un camino con la mirada alta y encarando al futuro, sin dejar de crecer, acometiendo los cambios, adaptándonos a los avances tecnológicos y afrontando los retos que se nos presenten, de forma que podamos mantener los más altos estándares técnicos en el desarrollo de nuestra profesión, que se convierte en garantía de éxito para la consecución de los objetivos marcados en las Fuerzas Armadas para el cumplimiento de la misión.

El Ejército progresa en un proyecto de transformación, «Ejército 2035» que, más allá de una fecha concreta de finalización, nos marca la clara intención de contar con un Ejército de Tierra adaptado a los nuevos retos, para servir a España y a nuestros conciudadanos en las mejores condiciones.

El Ejército que España necesita incluye una fuerza militar avanzada tecnológicamente, con personal formado y motivado para afrontar y liderar situaciones inciertas y variables en las que es previsible que tengamos que actuar. Y tenemos bien presente:

1. No olvidar el hecho de la guerra, que es la exigencia máxima a la que debemos responder como organización armada.

2. Fortalecer la relación con nuestros aliados; mantenernos siempre al servicio de todos los españoles, sabiendo que el esfuerzo diario y la integración con la sociedad a la que servimos es esencial para nuestro éxito y para que se nos valore cada vez más.

3. Crecimiento, transformación y modernización a corto y medio plazo.

Todos somos conscientes de los enormes desafíos a la seguridad global que entraña la situación geopolítica internacional.

Durante la década pasada, los ciudadanos de Europa han disfrutado de un periodo de paz sin precedentes. Sin embargo, la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, así como las crecientes tensiones a las puertas de la Unión Europea, instan a sus Estados miembros, y en el marco de la OTAN, a asumir una responsabilidad estratégica y a reforzar la industria de defensa, para hacer frente a las amenazas y retos sin precedentes en materia de seguridad a los que nos enfrentamos.

Para que Europa pueda garantizar la eficacia de las fuerzas armadas de sus Estados miembros y, de este modo, preservar la paz en el continente es imprescindible que se sitúe en la vanguardia tecnológica y que sea capaz de garantizar la disponibilidad de cualquier equipo de defensa en cualquier momento. Europa, España, han definido estrategias con medidas ambiciosas para fomentar y apoyar la transformación de la Base Industrial Tecnológica de la Defensa (BITD) a lo largo de la próxima década.

Es nítido el incremento del compromiso de España con sus aliados en la defensa de Europa, articulando una disuasión sólida y creíble en el área este de la Alianza, y en relación a otros riesgos que afectan a Europa.

En este contexto, el despliegue eficiente de nuestros soldados en el exterior requiere de nuevos conceptos operativos; del empleo de sistemas de armas tecnológicamente avanzados que proporcionen, al combatiente, una ventaja operativa clara en el campo de batalla; y de una logística integral que garantice la máxima disponibilidad operativa de dichos sistemas. Sólo en estas condiciones se asegurará y optimizará nuestra capacidad de disuasión y, en caso de conflicto, la necesaria superioridad en el enfrentamiento.

Mantener visibilidad, trazabilidad y verificabilidad de los recursos, es clave para permitir la necesaria flexibilidad y capacidad de adaptación ante los numerosos retos a los que se enfrenta el Ejército de Tierra.

También somos conscientes de la profunda transformación social que, de la mano de una revolución tecnológica cimentada en el desarrollo de las capacidades de computación y en la aparición de las Tecnologías Emergentes y Disruptivas (TED), está modificando sustancialmente nuestra manera de entender y hacer las cosas, y que ha alumbrado a una sociedad digital.

Las Fuerzas Armadas, parte integrante de la sociedad, están, asimismo, inmersas en esta transformación digital que está teniendo un enorme impacto tanto en las operaciones: campo de batalla digitalizado, como en las estructuras logísticas de los ejércitos y en la Ingeniería del Ciclo de Vida de los sistemas de armas. La logística y la

innovación son palancas de transformación, y, más importante, de nuestra seguridad y defensa.

El uso de una tecnología más avanzada que la del adversario ha sido en muchos casos uno de los elementos determinantes del desenlace de los conflictos. Por eso, a lo largo de la historia, los ejércitos se han ido dotando de medios cada vez más sofisticados aprovechando los progresos científicos y tecnológicos disponibles en cada momento en el mundo civil y, a su vez, han propiciado o impulsado tecnologías no existentes necesarias para sus fines que posteriormente han sido empleadas en aplicaciones civiles.

En el ámbito del Sistema de Apoyo Logístico del Ejército (SALE) establecimos cuatro líneas de operación: la innovación y la experimentación de materiales, la transformación digital, la logística 4.0 y el proyecto tecnológico de la Base Logística del Ejército de Tierra. El futuro SALE se caracterizará por el desempeño de una gestión logística automatizada basada en la digitalización de sus procesos. Una logística mucho más eficiente que facilitará el cumplimiento de su misión de apoyo en permanencia, apoyo en zona de operaciones y apoyo en operaciones en territorio nacional.

El proceso digitalizador se constituye en el motor de esta transformación que posibilita el paso de un sostenimiento reactivo/preventivo a un sostenimiento predictivo.

Lo afrontamos con la fuerza de superar el reto más singular en la historia logística reciente: el extraordinario servicio prestado por el Mando de Apoyo Logístico del Ejército en los momentos tan dramáticos de la COVID 19. El destino nos dio la oportunidad de servir al Ejército, a las Fuerzas Armadas y al conjunto del Ministerio de Defensa en la Operación BALMIS. El MALE, dio un paso al frente para proporcionar material de protección, desinfección y sanitario a nuestros intervinientes. Supuso un auténtico desafío durante una operación real y en circunstancias extremadamente exigentes.

Detrás de cada interviniente sobre el terreno, hay un esfuerzo logístico inmenso, donde el MALE demuestra su agilidad y eficacia para conseguir lo necesario.

En la reciente tragedia en el Levante español, el Ejército de Tierra, desde todas las partes de España, con todas nuestras capacidades, día y noche, prestan una vez más servicio a nuestra ciudadanía, sin desfallecer y manteniendo el foco en lo importante: ¡La gente!

Con este retorno, nos posicionamos en 2020 para conformar la logística a futuro, cuyo estandarte y motor es el proyecto tecnológico de la base logística del Ejército, la BLET de Córdoba. Un proyecto de innovación necesario estratégicamente, un auténtico paradigma, ya imparable, que impulsa la transformación tecnológica y la digitalización; un referente de excelencia, una gran oportunidad de desarrollo, un modelo de sostenibilidad y una verdadera apuesta por el talento.

El “cambio” requiere, nos exige: decisión, oportunidad, liderazgo y ... ¡Talento!

Pero no es suficiente, solo estas premisas, además hay que: anticiparse, transformarse, ejercer la iniciativa, pensar de forma crítica y conseguir unidad de esfuerzo. Todo ello, es el santo y seña de nuestra organización logística y la esencia de nuestro viaje transformador, adornado con una visión estratégica e innovadora.

El componente humano se erige en uno de los principales factores de influencia en el éxito de la transformación digital, al ser necesario una plena conexión entre la tecnología y las personas: ¡Tecnología con corazón!

El valor de la eficacia del Ejército depende de sus hombres y mujeres, de su moral, disciplina, lealtad, cohesión, ejemplaridad, espíritu de unidad y preparación.

Nuestro ideario es: Trabajar mucho, con altura de miras y visión. Ser ambiciosos y rigurosos. Ser críticos e inconformistas. Tener bien presente que «las expectativas altas son la clave para alcanzarlo todo». Esta transformación no está pensada para pasar por ella de puntillas. Este es un momento histórico para vivir con intensidad, y seremos felices si todo lo hacemos en beneficio de unas mejores Fuerzas Armadas, por el bien de España.

Sentimos, vivimos la innovación en primera línea: el destino nos da la gran oportunidad de afrontar el viaje de la innovación e impulso tecnológico, y aquí los equipos de trabajo son verdaderos protagonistas. Mantenemos siempre un enfoque humanístico. En esta ilusionante revolución tecnológica, donde la inteligencia artificial es una herramienta poderosa, el lado humano es fundamental e imperante.

Con ello, facilitaremos que el Ejército sea una herramienta resolutive para la consecución de espacios de libertad y seguridad, en defensa de los intereses de España donde y cuando se precise. Un instrumento útil y fiable que nuestra querida España necesita y nos prestigia en la sociedad.

Es importante asegurar la unidad de acción en la incorporación de las nuevas capacidades, y compartiendo una cultura de disponibilidad operativa, para incrementar nuestra preparación, operatividad, disponibilidad, modernidad y sostenibilidad.

El «Ejército que España necesita»: eficaz, resolutivo, comprometido, cercano y tan querido por la sociedad.

Así somos y esta debe ser también nuestra referencia para el futuro; para esa transformación que debemos tener siempre en el horizonte. Si lo hacemos bien y somos coherentes con nuestros principios, sentiremos el orgullo de los que hemos jurado dar la vida por España cada día.

¡Muchas gracias!